

El aprendizaje cooperativo en Educación Infantil

Autores: Espinosa Moreno, Carmen (Maestra de Educación Infantil, Maestra de Educación Infantil); Gregorio Olivares, María (Maestra de Educación Infantil y postgraduada en Exclusión e Inclusión social y educativa, Maestra de Educación Infantil).

Público: Maestros de Educación Infantil. **Materia:** Didáctica. **Idioma:** Español.

Título: El aprendizaje cooperativo en Educación Infantil.

Resumen

El presente artículo tiene como finalidad mostrar la importancia que el aprendizaje cooperativo aporta desde el punto de vista académico, centrándonos en la etapa de Educación Infantil. Por ello, a lo largo de este se concretan las características y principios básicos que fundamentan este tipo de metodología, así como las ventajas que aporta al desarrollo integral del alumnado, concretando, más adelante, las técnicas cooperativas más significativas y los pasos que se deben tener en cuenta para llevar a cabo el aprendizaje cooperativo en el aula de Educación Infantil.

Palabras clave: Aprendizaje cooperativo, metodología, Educación Infantil, alumnado.

Title: Cooperative learning in Early Childhood Education.

Abstract

The purpose of this article is to show the importance that cooperative learning contributes from the academic point of view, focusing on the stage of Early Childhood Education. Therefore, throughout this the basic characteristics and principles that underlie this type of methodology are specified, as well as the advantages that it contributes to the integral development of the students, specifying, later, the most significant cooperative techniques and the steps that must be taken. take into account to carry out cooperative learning in the classroom of Early Childhood Education.

Keywords: Cooperative learning, methodology, Early Childhood Education, students.

Recibido 2018-08-10; Aceptado 2018-09-07; Publicado 2018-09-25; Código PD: 099053

INTRODUCCIÓN

La sociedad actual avanza a un ritmo acelerado, lo que implica que las instituciones educativas estén preparadas para afrontar y dar respuestas a esos cambios sociales.

Hoy en día, podemos observar como aún se llevan a cabo en las escuelas metodologías tradicionales basadas en términos cuantitativos y provocando en el alumnado actitudes competitivas, individualismo y poco pensamiento divergente.

El aprendizaje cooperativo ofrece una solución para afrontar y cambiar la metodología tradicional a través de técnicas innovadoras, las cuales pueden lograr, de manera significativa, diversos efectos positivos tanto en el alumnado como en la propia práctica docente.

Todo docente debe ser consciente de la realidad existente que puede encontrar en las aulas e innovarse para avanzar hacia una educación de calidad. Esta realidad existente hace referencia a la diversidad del alumnado. Es por ello, por lo que la labor del docente es fundamental para conseguir la inclusión social de todos y cada uno de ellos.

El aprendizaje cooperativo hace posible llevar a cabo una manera diferente de enseñar. En este sentido, tal y como menciona Pujolás (2012, p.91) las escuelas ordinarias basadas en una pedagogía inclusiva y cooperativa tienen una doble vertiente “tanto entre los maestros y maestras a la hora de enseñar, como entre los alumnos y las alumnas a la hora de aprender”. Teniendo en cuenta las palabras de este autor, se puede observar como tanto los maestros como el alumnado tienen un papel clave en el proceso de enseñanza y aprendizaje, haciendo partícipes a ambos en dicho proceso mediante constantes interacciones sociales. Pujolás (2011), dice que para conseguir que los alumnos aprendan a trabajar en equipo y valorar tanto sus logros como los del equipo hay que apostar por una estructura cooperativa de aprendizaje.

Dada la importancia de este tipo de metodología, en el presente artículo empezaremos definiendo el concepto de aprendizaje cooperativo según diversos autores para, posteriormente, explicar de manera detallada los beneficios, las técnicas más utilizadas en base a este tipo de aprendizaje y los pasos a seguir para su introducción en la etapa de

Educación Infantil. Finalizaremos con una conclusión que sintetizará los aspectos claves del objetivo del presente artículo y con la bibliografía utilizada para la elaboración del mismo.

CONCEPTO DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

Son muchos los autores los que han definido el concepto de aprendizaje cooperativo de forma amplia. Por ello, en primer lugar, es conveniente comenzar definiendo el concepto de cooperación.

En este sentido, Slavin (1985, p.11) define la cooperación como “una conducta que se refiere a la participación y coordinación real de los esfuerzos entre dos o más individuos”. Según este mismo autor, el aprendizaje cooperativo requiere el esfuerzo por parte de las personas implicadas para la consecución de objetivos y metas comunes, considerando dicho aprendizaje como la adquisición de conductas, las cuales pueden ser utilizadas en los diversos ámbitos que componen la vida de una persona.

Por otro lado, desde el punto de vista educativo, Kagan (1994, p.31) afirma que “el aprendizaje cooperativo es un método de enseñanza que consiste en formar grupos pequeños y heterogéneos de aprendientes para trabajar juntos con el objetivo de alcanzar una meta común”.

Johnson y Johnson (1999) y Velázquez Callado (2004), aportan una definición del aprendizaje cooperativo, considerando a este como el uso educativo de grupos donde el alumnado trabaja de forma conjunta para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás.

PRINCIPIOS DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

El aprendizaje cooperativo como metodología de enseñanza y aprendizaje presenta una serie de principios básicos. Tomando de referencia las aportaciones de Johnson y Johnson (1999), la eficacia del aprendizaje cooperativo es posible mediante la incorporación eficaz de los siguientes elementos:

a) Interdependencia positiva. Es esencial que todos los miembros del grupo sean conscientes y perciban que sin la ayuda mutua no conseguirán alcanzar los objetivos propuestos. Un miembro del grupo no puede tener éxito sin que los demás miembros también lo tengan. Por lo que, el esfuerzo de cada miembro del grupo no sólo lo favorece a él, sino que también al resto de compañeros.

b) Responsabilidad individual y grupal. Cada miembro del grupo debe conocer cuáles son sus funciones y responsabilidades, ayudando, aconsejando y animando al resto de compañeros para la consecución de metas y el cumplimiento de tareas.

c) Interacción estimuladora (interacción cara a cara). Este tipo de interacción consiste en que los alumnos trabajen “codo a codo”, animándose y estimulándose unos a otros, proporcionando ayuda y apoyo, intercambiando ideas y opiniones,... Todo ello exige confiar unos de otros y un esfuerzo mutuo para llegar a conseguir el objetivo común.

d) Prácticas de habilidades interpersonales y grupales. El aprendizaje cooperativo como metodología requiere que el alumnado aprenda hábitos y actitudes interpersonales y grupales. Es decir, la adquisición de destrezas cooperativas como: la toma de decisiones de forma consensuada, resolución de conflictos, la construcción de un clima de confianza, la comunicación efectiva,...

e) Evaluación grupal. Los miembros del equipo deben valorar si han alcanzado los objetivos o metas propuestas y si las relaciones establecidas han sido adecuadas. Mediante dinámicas de evaluación grupal, se pueden llegar a conclusiones sobre los aspectos positivos que se deben mantener o los aspectos negativos que deben cambiar.

VENTAJAS: EFECTOS POSITIVOS DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO

El establecimiento de relaciones sociales aporta ventajas al proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que, tal y como afirman Huertas y Montero (citado en Velázquez 2013, p. 34):

El hecho de poner a trabajar juntos a un grupo de estudiantes con conocimientos y experiencias heterogéneas sería una fuente de desarrollo y aprendizaje más potente que el simple trabajo individual al aumentar la probabilidad de aparición de conflictos entre las estructuras, datos e ideas recogidas y contenidas entre todos los miembros del grupo.

El aprendizaje cooperativo es una alternativa a la metodología tradicional. Este tipo de metodología considera como un aspecto positivo la diversidad, obteniendo beneficios a través de situaciones donde destaca la heterogeneidad del alumnado. En este sentido, podemos considerar tanto a niños con necesidades específicas educativas como niños de otros países, con distintos niveles de aprendizaje, con distintas capacidades, etc.

Son numerosos los estudios (Coll, 1984; Stainback, 1999,...) que ponen de manifiesto aspectos positivos que subyacen del aprendizaje cooperativo en el alumnado. Algunos de los más destacados son:

- Mejora las relaciones del alumnado con el resto de la comunidad escolar.
- Favorece el aprendizaje de todo el alumnado (no solo del alumnado que tiene más capacidades sino también de los que presenta necesidades de aprendizaje) (Pujolás, 2004).
- Favorece la formación de relaciones más positivas (respeto mutuo, empatía, cortesía, etc.).
- Ayuda a aceptar las diferencias entre el alumnado.
- Aporta nuevas posibilidades para el profesorado, ya que permite la participación de otros profesionales en el aula (profesores de apoyo, de educación especial, psicopedagogos, etc.). Según Díaz-Aguado (2006), el aprendizaje cooperativo se desarrolla mediante la cooperación entre profesores, señalando que las innovaciones que llevan a cabo pueden llegar a ser mucho más creativas.

Por otro lado, Johnson y Johnson (1999), señalan una serie de efectos positivos que el aprendizaje cooperativo tiene en el alumnado:

- El rendimiento, la productividad y efectividad son mayores, ya que el alumnado se esfuerza más por lograr el éxito. Además, el nivel de razonamiento y pensamiento crítico son mayores debido al grado de motivación del alumnado. En este sentido, tal y como afirma Díaz-Aguado (2006, p.77) “el rendimiento académico y los resultados de aprendizaje. La evidencia disponible permite afirmar con contundencia que el aprendizaje cooperativo, adecuadamente aplicado, mejora el rendimiento”.
- La solidaridad y el compromiso del alumnado hacia las relaciones sociales positivas es un aspecto que se ve favorecido. Está comprobado que hay efectos positivos en las relaciones entre estudiantes de distintas etnias (efectos positivos sobre las relaciones sociales, raciales y el prejuicio).
- Mayor salud mental: el desarrollo social, la autoestima, el sentido de la propia identidad, la capacidad de enfrentarse a problemas se desarrolla positivamente, puesto que se produce un ajuste psicológico fortaleciendo el yo.

Como se puede observar el aprendizaje cooperativo produce cambios en el alumnado pero, ¿y en el papel del docente? Siguiendo esta línea, Slavin (citado en Díaz-Aguado, 2006) menciona que este tipo de aprendizaje produce cambios en las interacciones que se producen entre el profesorado y el alumnado debido a que el grado de control de las tareas no está centrado únicamente en el papel del docente. El aprendizaje cooperativo se aleja considerablemente de lo que Jackson (citado en Díaz-Aguado, 2006) denominó currículum oculto. Este tipo de currículum se caracteriza por la obediencia y sumisión del alumnado debido a las relaciones subordinadas, entre otros muchos aspectos que contradicen el currículum abierto, el cual proporciona autonomía, capacidad crítica, etc. al alumnado.

Por otro lado, el aprendizaje cooperativo requiere el establecimiento, por parte del profesorado, de actividades que fomenten la interacción y la calidad educativa, actividades que estimulen la construcción del conocimiento, que ayuden a resolver conflictos de forma positiva, distribuyendo el protagonismo, estableciendo grupos heterogéneos para llevar a cabo las tareas, etc.

Una vez mencionados los aspectos positivos del aprendizaje cooperativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, vemos como este influye en el desarrollo integral del alumnado. Es por ello, por lo que este aspecto requiere una reflexión por parte de la institución escolar en cuanto al establecimiento y aplicación de este tipo de metodología. Las personas somos seres sociales desde el momento del nacimiento y la clave para el éxito está en el establecimiento de interacciones cooperativas (Pérez, 2003). A continuación, se describen las técnicas cooperativas más significativas para llevar a cabo el aprendizaje cooperativo.

TÉCNICAS COOPERATIVAS

En el presente apartado se resumen algunas de las técnicas fundamentadas en el aprendizaje cooperativo aplicables en el aula, tomando de referencia las aportaciones de Díaz- Aguado (2003):

- **Equipos cooperativos y juegos de torneo de DeVries y Slavin.** En este modelo los alumnos se distribuyen de forma heterogénea con respecto a capacidad, sexo y raza en cada equipo: equipos de 4 o 5 alumnos. El profesor hace en clase la presentación inicial distribuyendo las fichas que contienen material académico semejante al que se incluirá en el concurso. Luego, deben demostrar su aprendizaje en el concurso. En este concurso los estudiantes se colocan en mesas de tres personas de forma que la competición en cada mesa sea equilibrada: los tres estudiantes mejores de la sesión anterior en la mesa, los tres siguientes en la mesa dos, etc. Los estudiantes no establecen la competición a título individual sino como representantes de sus equipos, y la puntuación que obtiene cada sujeto se va sumando a la puntuación general del equipo al que pertenece. Los alumnos de cada mesa tienen una capacidad parecida, cada estudiante tiene las mismas posibilidades de contribuir con la máxima puntuación a su equipo, pues el máximo puntuador de cada mesa consigue y aporta a su equipo el mismo número de puntos.
- **Equipos cooperativos y divisiones de rendimiento de Slavin.** En este modelo se basa en exámenes de realización individual que el profesor evalúa en relación a grupos de nivel homogéneo. Una modalidad especial de esta técnica consiste en la comparación del rendimiento alcanzado en la prueba por cada alumno con el obtenido en la evaluación anterior de manera que si obtiene un resultado mejor, consigue los puntos para el equipo que le ha entrenado.
- **Equipos cooperativos e individualización asistida de Slavin, Leavey y Madden.** Este modelo combina el aprendizaje cooperativo con la instrucción individualizada. Se forman equipos diferentes de cuatro o cinco alumnos. Cada alumno trabaja dentro de su equipo con un texto programado por unidades de acuerdo con su nivel de rendimiento. Una vez que el alumno ha realizado un conjunto de actividades se forman parejas compartiendo la información recapitulada y el alumnado se corrige mutuamente. La puntuación de cada equipo procede de la suma de las puntuaciones que obtienen todos sus miembros y del número de pruebas que realizan.
- **Rompecabezas (Jigsaw) de Aronson.** Los estudiantes son asignados a equipos heterogéneos. El material académico es dividido en tantas secciones como miembros tiene el equipo. Cada alumno estudia su sección en "grupos de expertos" con miembros de los otros equipos que tienen las mismas secciones. Posteriormente, cada alumno aporta a sus compañeros de equipo el trabajo realizado y, finalmente, todos los miembros son preguntados sobre la unidad entera individualmente y evaluados también de forma individual.
- **Aprendiendo juntos de Johnson y Johnson.** Los alumnos trabajan en grupos pequeños (en torno a tres miembros) y heterogéneos. La tarea se plantea de forma que haga necesaria la interdependencia. Se evalúa el producto del grupo en base a determinados criterios especificados de antemano, recompensando al equipo que mejor la ha realizado.
- **Investigación de grupo de Sharan y Sharan.** En este método los estudiantes trabajan en pequeños grupos y utilizan la investigación, la discusión cooperativa y la planificación cooperativa de proyectos. Los equipos eligen subtemas de una unidad y se dividen en tareas individuales que los sujetos deben realizar para lograr la meta de grupo, presentando luego a la clase entera de hallazgos de grupo.

PASOS PARA LA INTRODUCCIÓN DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN EDUCACIÓN INFANTIL.

La metodología basada en el aprendizaje cooperativo es posible aplicarla desde la etapa de Educación Infantil, siguiendo un proceso coherente y bien estructurado, para poder llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello, tomando las aportaciones de diversos autores como Johnson, Johnson y Holubec (1999), López (2007) y Breto y Gracia (2008), se especifican algunos criterios para poder llevar a cabo este tipo de aprendizaje, así como los aspectos más significativos para una buena organización. Entre los pasos más importantes para la introducción del aprendizaje cooperativo en las aulas de infantil, se pueden destacar los siguientes:

1. **Formación de equipos.** Los equipos de trabajo serán heterogéneos, formados de tres a cinco alumnos. Los grupos deben estar cohesionados para lograr una participación equitativa. Para ello el docente debe tener en cuenta el nivel de aprendizaje de cada alumno, sexo, raza, etc. No obstante, aunque es recomendable mantener los grupos

formados durante un periodo de tiempo, se pueden dividir los grupos (por parejas, trabajo individual,...) según las características de las actividades.

2. **Disposición de los equipos en el aula.** Se debe cuidar la disposición del aula, ya que este aspecto puede influir en la interacción entre el alumnado que conforma el grupo. Es conveniente que la disposición del alumnado en el aula sea flexible y pueda estar sujeta a modificaciones. Los equipos deben situarse a una distancia razonable de tal forma que se facilite la tarea del docente y no hallan interferencias.
3. **Los roles cooperativos de los miembros del grupo.** En Educación Infantil se pueden establecer distintos tipos de roles: animador, secretario, encargados del silencio, responsables del material, etc. Es conveniente que todos los miembros del equipo pasen por todos y cada uno de los roles establecidos. Los alumnos deben tener claras sus funciones dentro del grupo, por lo que es conveniente establecer estas funciones de forma conjunta, docentes y alumnos.
4. **Elección del tema.** En Educación Infantil se deben tener en cuenta las inquietudes, intereses, situaciones espontáneas que puedan surgir, etc. a la hora de llevar a cabo la elección del tema, no limitando esta elección a criterio del profesorado.
5. **Plantear los objetivos.** En el momento de plantear los objetivos debemos tener en cuenta, tal y como afirma López (2007, p.18) que “cada miembro del equipo sólo puede conseguir sus propios objetivos si los demás componentes del grupo logran los suyos”. Por ello, para alcanzar los objetivos se requiere una responsabilidad tanto individual como grupal, una interdependencia positiva relacionada, al mismo tiempo, con los recursos y roles utilizados.
6. **Búsqueda de información.** La búsqueda de información es tarea de todos los miembros del grupo. En Educación Infantil esta tarea está limitada debido a la corta edad de alumnado, por lo que se suele demandar la colaboración familiar para llevar a cabo este proceso. Una vez recopilada la información, el alumno selecciona y analiza de forma cooperativa dicha información teniendo en cuenta los objetivos establecidos. Este proceso puede resultar complejo en la etapa de Educación Infantil, por lo que el docente hará el papel de guía y facilitador del aprendizaje.
7. **Elaboración y presentación de los resultados.** Con el objetivo de hacer visible el producto final, toda la información recopilada puede plasmarse a través de murales, dibujos, imágenes con texto, etc. Además, es conveniente que cada portavoz del equipo, o de forma conjunta, expresen oralmente lo que han elaborado y, de esta forma, a través de preguntas, determinar si se han alcanzado o no los objetivos o metas establecidos.
8. **Evaluación del proceso cooperativo.** En toda evaluación es conveniente llevar a cabo un proceso evaluador tanto de la práctica docente como del alumnado. Es preciso establecer una evaluación inicial, continua y final que permita evaluar todo el proceso seguido, así como el resultado final y el grado de cooperación del alumnado. Además, resulta conveniente una autoevaluación por parte del grupo, que permitan extraer conclusiones para unas mejoras individuales y colectivas, así como la introducción de modificaciones pertinentes en el proceso seguido.

Una vez descritos todos los pasos para la introducción del aprendizaje cooperativo en Educación Infantil, podemos señalar que los proyectos de trabajo es un método apropiado para fomentar la actividad cooperativa en el aula de infantil, adaptando los pasos al nivel educativo del alumnado de infantil y a las características de las actividades. No obstante, son multitud de recursos los que podemos encontrar para llevar a cabo un trabajo en equipo de forma cooperativa en las aulas de infantil. La forma en la que el docente planifique, estructure y organice todo el proceso será fundamental y determinante para que se lleve a cabo el aprendizaje cooperativo.

CONCLUSIÓN

Como hemos visto a lo largo del presente artículo, el aprendizaje cooperativo permite superar las barreras de la enseñanza tradicional. Este tipo de metodología permite adaptar las actividades a los distintos niveles de aprendizaje del alumnado, fomentando la autonomía, la motivación, el espíritu crítico, la empatía, etc. a través de distintas técnicas cooperativas. En resumidas palabras, es una metodología funcional para los procesos de enseñanza y aprendizaje, a través de la cual los alumnos se ven favorecidos gracias a las interacciones cooperativas.

Esta claro que no es una metodología fácil, ya que requiere una planificación sistemática para la consecución de objetivos. Es por ello, por lo que la formación del profesorado es imprescindible y necesaria para convertir esta metodología en una herramienta que permita dar respuestas a los problemas que plantea la sociedad actual. La diversidad existente en el aula requiere de metodologías que permitan respetar la diversidad, y hacer que el alumnado entienda que el proceso de enseñanza y aprendizaje es una meta tanto individual como colectiva, donde la heterogeneidad enriquece a todos y cada uno de ellos. Es obvio, que no es papel de un solo profesor, es necesario que toda la comunidad educativa esté concienciada de los efectos positivos del aprendizaje cooperativo y que compartan objetivos y metas comunes encaminadas a la formación de personas capaces de desenvolverse en la sociedad con éxito, para lo cual deben aprender a trabajar de forma cooperativa.

Bibliografía

- Coll, C. (1984). Estructura grupal, interacción entre alumnos y aprendizaje escolar. *Infancia y aprendizaje*. Recuperado de http://www.academia.edu/1062315/Estructura_grupal_interacci%C3%B3n_entre_alumnos_y_aprendizaje_escolar
- Breto, C. y Gracia, P. (2008): Caminando hacia un aula cooperativa en Educación Infantil. El trabajo por equipos. *Aula de Innovación Educativa*, 170, 37-50.
- Díaz-Aguado, M.J. (2003). Educación intercultural y aprendizaje cooperativo. Madrid: Pirámide.
- Díaz-Aguado, M.J. (2006): Educación intercultural y aprendizaje cooperativo. Madrid: Pirámide
- Díaz-Aguado, M.J. (2006). Del acoso escolar a la cooperación en las aulas. Madrid: Pearson.
- Johnson, D. y Johnson, R. (1999a). El aprendizaje cooperativo en el aula. Buenos Aires: Paidós.
- Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E. (1999). El aprendizaje cooperativo en el aula. Buenos Aires: Paidós.
- Kagan, S. (1994). Cooperative learning. California: Kagan Cooperative Learning.
- López, A. (2007). 14 ideas claves: el trabajo en equipo del profesorado. Barcelona: Graó.
- Pérez, C. (2003): Cómo desarrollar habilidades sociales mediante el aprendizaje cooperativo. *Aula de Innovación Educativa*, 125, p. 62-67.
- Pujolás, P. (2004): Aprender juntos alumnos diferentes. Los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula. Barcelona: Octaedro.
- Pujolás, P. (2011). Nueve ideas clave. El aprendizaje cooperativo. Barcelona: Graó.
- Pujolás, P. y Lago, J.R. (2012): Un programa para cooperar y aprender. Cooperar para aprender, aprender a cooperar. Recuperado de https://convivencia.files.wordpress.com/2013/01/pere_lago.pdf
- Slavin, R. (1985). La enseñanza y el método cooperativo. México: Edamex.
- Stainback, W. y Stainback, S. (1999). Aulas inclusivas. Madrid: Narcea.
- Velázquez, C. (2004). Las actividades físicas cooperativas: Una propuesta para la formación en valores a través de la educación física en las escuelas de educación básica. México: SEP.
- Velázquez, C (2013). Análisis de la implementación del aprendizaje cooperativo durante la escolarización obligatoria en el área de Educación Física. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/2823/1/TESIS312-130521.pdf.pdf>